

## Reseñas

Sin embargo, en el terreno del desarrollo de la vía mística en el Islam, al menos en España, los estudios acerca de la vertiente más popular han sido bastante descuidados. Esta vertiente popular se pone precisamente de manifiesto en el nacimiento y la pervivencia hasta hoy de las cofradías que, fundadas en su día por algún maestro de piedad acendrada y reconocida, han servido de cauce al desarrollo de la piedad popular, han tenido un poder cohesionador dentro de las sociedades musulmanas y han servido de plataforma para no pocos movimientos políticos y sociales. En una simplificación excesiva, pero válida a mi parecer porque resulta muy descriptiva del papel de las cofradías, éstas han actuado a la vez como partidos políticos, sindicatos, ayuntamientos, agrupaciones vecinales o asociaciones religioso-culturales-lúdicas. Han permitido la expresión de determinados aspectos de la devoción y piedad de los pueblos que la religión *normativa* reprime o rechaza, han sido el lugar físico de reunión para todo el mundo, mujeres y hombres, jóvenes y viejos, en unas sociedades donde las funciones están muy marcadas por las diferencias de edad o género, y, por ello mismo, han servido de plataforma para la maquinación política o la reivindicación ciudadana.

El fenómeno de las cofradías tiene presencia en todo el mundo musulmán y no es únicamente un elemento folklórico como otras manifestaciones de la religiosidad popular. Es una clave importante para entender la trabazón interna de las sociedades musulmanas y cómo éstas han mantenido a lo largo de los siglos su estructura, cuando en muchos momentos históricos las instituciones políticas y religiosas adscritas al poder se desintegraban o se tambaleaban.

La obra coordinada por Popovic y Veinstein lleva a cabo una descripción detallada de lo que han significado estos movimientos de carácter místico, de sus rituales, de sus desarrollos históricos desde su creación hasta hoy y su incidencia en lo social en los aspectos ya mencionados. Es una obra de aproximación a este fenómeno singular y muy significativo dentro del mundo musulmán. La bibliografía general y la monográfica acerca de cada una de las grandes cofradías permiten a quien se interese por el tema profundizar y afinar su conocimiento.

Insisto en que es de agradecer la labor emprendida por *Edicions Bellatera* y, en particular, que haya traducido esta obra que se publicó en Francia en 1996, porque es una pieza imprescindible para el conocimiento del fenómeno en sí mismo y de uno de los aspectos sociológicos más interesantes de la religión musulmana, poco estudiado de manera global.

Montserrat Abumalham

COPENHAVER, BRIAN P., *Corpus Hermeticum y Asclepio*, trad. esp. Jaume Pòrtulas y Cristina Serna, Madrid, ed. Siruela (colección *El Árbol del Paraíso* n. 20), 2000.

Con este *Corpus Hermeticum* que comentamos llega la colección *El Árbol del Paraíso* de la editorial Siruela al mágico y ejemplar (de consagración) número veinte. La colección la dirigen dos excepcionales conocedores del mundo al que está dedicada,

## Reseñas

Amador Vega y Victoria Ciriot (aunque en este libro sus nombres no aparezcan). El año 1995 vieron la luz la traducción del *Mitos y símbolos de la India* de Zimmer, la recopilación por parte de los dos directores de estudios de Mircea Eliade (admirable por la minucia y acierto de los textos escogidos para ofrecernos ese Eliade cada vez menos abarcable desde que su rumano nos es vertido descubriendo novelas y escritos *insospechados e interminables*) que titularon *El vuelo mágico* y la traducción de una selección de Upanishads por Daniel de Palma (con un prólogo revelador de Raimón Panikkar) y desde esa fecha la colección nos ha ofrecido muchas páginas muy interesantes para cualquier interesado en el estudio y la comprensión de ese universo complejo y fascinante que es lo religioso y lo simbólico. En los tres títulos primeros quedó en cierto modo planteada la característica general de la colección. Por una parte traducciones que, salvo excepciones, son dignas (es excelente la de Ramón Prats del *Libro de los muertos tibetano*) pero alejadas de la carga de erudición de una edición científica y por la otra monografías de peso, algunas convertidas ya en clásicos, escritas por autores caracterizados por un modo particular de encarar su trabajo (una sensibilidad en ocasiones alejada de la frialdad académica). Muchos eranosianos (Eliade, Otto, Zimmer, Scholem, Izutsu o Corbin) marcan una tónica general que se diluye en el indefinible y controvertido Marius Schneider, cobra bríos nuevos en la aportación de Culiuanu y se inserta plenamente en los intereses de Amador Vega (una *búsqueda que fluye entre el trinomio estética-filosofía-religión*) con Haas o Nishitani. Un lugar especial merecen los tres trabajos de Raimon Panikkar, entre los que quizá por su volumen y profundidad destaca *El silencio del Buddha*. El trabajo que comentamos se podría emparejar con la selección de escritos de Eckhart que Amador Vega ofreció bajo el título *El fruto de la nada*.

Tratan de textos extraños, que transitan en los caminos de la sabiduría diferente, de ese árbol que en el Paraíso se dice que abre la senda de los dioses.

La edición del *Corpus Hermeticum* y *el libro de Asclepio* elegida para su traducción española ha sido la de Brian Copenhaver que tiene el interés de resultar muy completa. Es a la par una traducción y un comentario extenso con una introducción no menos detallada (el texto antiguo en traducción ocupa 130 páginas, mientras que la introducción 100 y las notas, en realidad comentarios, casi 200) a las que se añaden unos muy minuciosos índices (imprescindibles en una obra proteica como la que se comenta). Se trata de un trabajo relativamente reciente (se publicó en 1992 en inglés) de una de las editoriales científicas más prestigiosas del mundo (Cambridge University Press). Huelga redundar en comentarios sobre un producto editorial que aún el rigor con la utilidad de ofrecer en un único volumen los arcanos textos del hermetismo con sus claves interpretativas (muchas de ellas las conoce Copenhaver desde una perspectiva privilegiada dada su especialización en ese mundo renacentista que descubrió y repensó estos textos, aunque puntualmente pueda defender caminos de traducción e interpretación que a los especialistas del mundo antiguo puedan resultarles discutibles). Más que reseñar la obra en sí, cuya utilidad e interés son indudables (sería un cierto desafuero a ocho años vista y con todas las recensiones que el libro ha suscitado volver a insistir en sus aciertos y limitaciones) quisiera comentar la traducción española. Jaume Pòrtulas y Cristina Serna nos ofrecen

## Reseñas

un texto en español del *Corpus Hermeticum* que resulta más ajustado a los originales antiguos que la traducción inglesa. Se trata de un lujo en el panorama de la traducción, donde este tipo de valor añadido es impensable.

Pòrtulas es un excelente traductor del griego (catedrático de Filología Griega en la Universidad Central de Barcelona) además de demostrar un interés por la Historia de las Religiones desde antiguo (recordemos, por ejemplo, su reseña en *Faventia* al congreso de la *International Association for the History of Religions* de Roma organizado por Ugo Bianchi en 1990).

Resulta difícil encontrar alguien más capacitado para encarar este tipo de trabajo y un privilegio que se haya comprometido a hacerlo. El producto final convierte a esta traducción española de la edición de Copenhaver en una obra con un añadido de fiabilidad y corrección que pone al alcance del lector de lengua española el fascinante, complejo y en ocasiones desesperante mundo de creencias que es el hermetismo.

Francisco Díez de Velasco

NIKAYA, MAJJHIMA, *Los sermones medios del Buddha*, Traducción del pali, introducción y notas de Amadeo Solé-Leris y Abraham Vélez de Cea, Barcelona, editorial Kairós, 1999, 436 pp. (ISBN 84-7245-378-2)

Los estudios científicos sobre religión en nuestro país adolecen de una serie de males y quizá uno de los mayores sea el de la falta de traducciones al español fiables y rigurosas de textos de carácter religioso. El problema se multiplica si lanzamos la mirada hacia la India y más allá, puesto que a la falta de especialistas en el estudio de las religiones se añade la carencia de filólogos y traductores capaces. Nuestro país dejó de interesarse por el Oriente hace tanto tiempo que cuando los estudios orientales se consolidaron entre nuestros vecinos europeos, la mirada estaba en otros lugares y además bien poco alejados. La España marginal al imperialismo colonialista del siglo XIX no tuvo recursos ni necesidad de abrirse a la alteridad de la literatura y el pensamiento oriental, no crecía ya gracias al trabajo y las materias primas de los territorios coloniales, no le urgía comprender, explicar para mejor dominar a estos pueblos ajenos, antiguos y paradójicamente sabios. La mirada hacia dentro que caracteriza nuestra historia contemporánea no podía menos que soslayar la dificultad de las lenguas de oriente, que tantos esfuerzos requirieron hasta que alcanzaron un estatus estable en los estudios universitarios en Francia, Inglaterra o Alemania.

Sin formación fiable adquirible en las instituciones docentes de nuestro país (salvo esfuerzos personales y destellos momentáneos) resulta bien comprensible la escasez de traducciones que viertan de modo competente los textos de la milenaria sabiduría oriental. Lo curioso es que a pesar de que la España actual discurre ya bien lejos de la mentalidad autárquica y su apertura a los foros internacionales la ha dotado de una nueva posición en lo referente a política, economía y geoestrategia, la cultura